

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/272174302>

# Las termas mayores de Astorga

Conference Paper · January 2000

---

CITATIONS

4

---

READS

95

2 authors, including:



[Julio Manuel Vidal Encinas](#)

Junta de Castilla y León

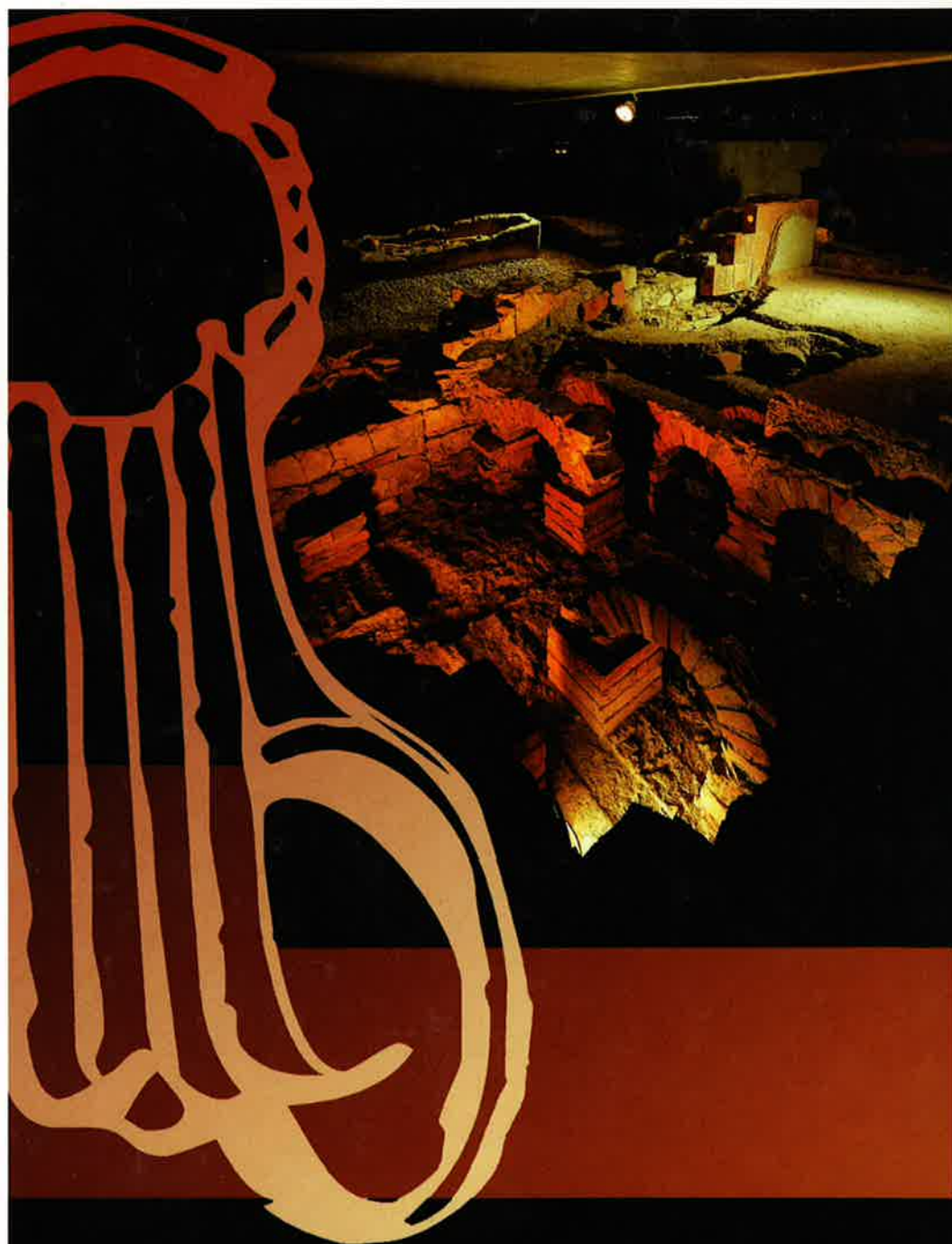
75 PUBLICATIONS 660 CITATIONS

SEE PROFILE

Serie  
Patrimonio  
5

II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón  
**TERMAS ROMANAS**  
**EN EL OCCIDENTE DEL IMPERIO**

*Edición científica de*  
Carmen Fernández Ochoa y Virginia García Entero



II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón  
**TERMAS ROMANAS EN EL OCCIDENTE DEL IMPERIO**  
Gijón 1999

*Edición científica*  
Carmen Fernández Ochoa  
Virginia García Entero



Gijón 2000



GOBIERNO DEL  
PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA



Ayuntamiento  
de Gijón

Fundación Municipal de Cultura,  
Educación y Universidad Popular



## LA TERMAS MAYORES DE ASTORGA

Ángeles Sevillano Fuertes (Arqueóloga Municipal. Ayuntamiento de Astorga)  
Julio Vidal Encinas (Arqueólogo Territorial. Junta de Castilla y León)

### INTRODUCCIÓN

En el mes de agosto de 1984, en el marco de unas excavaciones arqueológicas dirigidas por D. Tomás Mañanes, Profesor de la Universidad de Valladolid, tuvo lugar, en un solar de la calle Santiago Crespo de Astorga, el hallazgo de la edificación romana que es objeto de esta comunicación. Aún cuando las noticias que tenemos de estas excavaciones son de índole fundamentalmente periodística, su excavador ya propuso entonces su identificación con unas grandes termas, de las que destacaba un mosaico cuya datación situaba en el siglo IV d.C.

En efecto, la zona en que se ubicaba el solar en cuestión era conocida de antiguo por haber deparado hallazgos arqueológicos. Así, J.M. Luengo relata el descubrimiento de un hipocausto en la denominada "...huerta de los Señores Fernández Matinot, a dos metros de profundidad, sobre un piso de mortero había una serie de columnas de ladrillo redondas, sosteniendo arcos semicirculares, y de arco a arco grandes losas, cuya construcción continuaba por la calle de Postas. Se trata [continúa diciendo Luengo], seguramente, de un "Hipocaustum" completo, pues no se destruyó nada" (Luengo, 1956-1961, 151).

Por su parte, la documentación histórica de época medieval ya alude a este edificio termal en la escritura nº 52 de los Testamentos del Archivo de la Catedral, del año 1226, por la que el obispo de Astorga, Pedro Andrés, dona en su testamento "...un huerto (...) que está en esta ciudad entre el Huerto del Rey y el Huerto del Obispo, cerca de los baños" (Quintana, 1990, 46), mención que demuestra cómo varios siglos después de su abandono aún se conservaba el eco de su antigua funcionalidad, lo que quizás viene a confirmar que aún entonces conservaban buena parte de sus muros en pie. Además, un investigador local, A. Quintana, argumenta que, cuando el rey García I abandona Oviedo y busca una nueva sede para su monarquía, la ciudad elegida para tal fin fue Astorga, estableciéndose en parte de la edificación de estos baños romanos, algo idéntico a lo que haría Ordoño II cuando levanta su *palatium* en León, haciéndolo sobre las viejas termas interiores del campamento de la Legio VII Gemina.

Para terminar, la historia reciente de estas Termas tuvo otros tres episodios, íntimamente ligados a otras tantas intervenciones arqueológicas de urgencia, motivadas por la construcción de nuevos edificios en la zona. Así, en 1984-85 fue excavado, por uno de nosotros (J. Vidal) el solar nº 7 de la calle Santiago Crespo, contiguo a aquel en el que T. Mañanes había realizado la primera excavación moderna

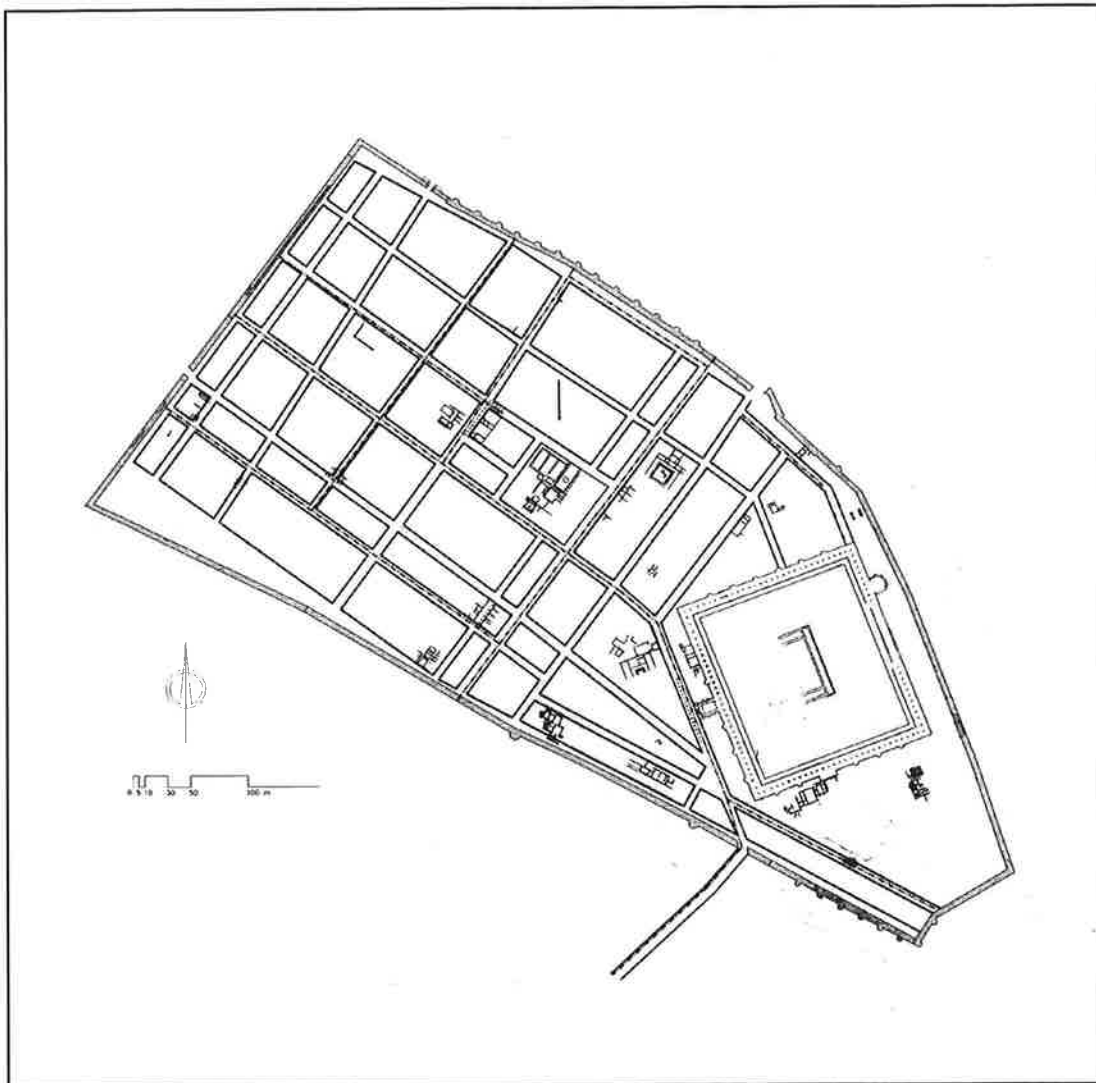
(Vidal, 1986). En 1991, V. García dirigió la intervención en un solar de la Plaza Modesto Lafuente, en el que continuaba nuestro edificio. Finalmente, otro de nosotros (A. Sevillano) excava el solar nº 9 de la misma calle Santiago Crespo, completando todas estas excavaciones una superficie próxima a los 2.000 m<sup>2</sup>.

Nos hacemos eco, antes de pasar al estudio descriptivo de la construcción termal, de las consideraciones acerca de la diferencia de concepto que encierran los términos *thermae* y *balnea*, tal y como ha sido planteado por autores como P. Gros, I. Nielsen y F. Yegül, aludida por Rafael Hidalgo en su excelente monografía sobre el conjunto palatino de Cercadilla, en Córdoba (Gros, 1996; Nielsen, 1990; Yegül, 1992; Hidalgo, 1996). En este sentido, los baños asturcenses deben propiamente definirse como *thermae*, pues aún cuando no conozcamos la existencia de una *palestra*, las dimensiones de los ámbitos conocidos sugieren una indudable monumentalidad: el área excavada hasta la actualidad alcanza, como decíamos más arriba unos 2.000 m<sup>2</sup>, habiéndose exhumado diferentes espacios en unos 1.670 m<sup>2</sup>, si bien estas termas, que debieron ocupar una *insula* completa de la ciudad, creemos que se desarrollarían, al menos, en una extensión cercana a los 4.200 m<sup>2</sup>.

Por lo demás, únicamente llamar la atención sobre las dificultades que, como es el caso, entraña interpretar funcionalmente un complejo termal que, como este de Astorga, se conoce parcialmente, a causa de lo azaroso de las excavaciones en medio urbano. En efecto, se excava en función del ritmo que marca la renovación edificatoria de la ciudad y, además, nunca podremos poseer la planta completa del edificio por una razón bien simple: a finales de la década de los años setenta la construcción de un bloque de viviendas en una enorme parcela situada al norte del complejo termal destruyó buena parte del mismo. De la importancia de las estructuras destruidas dan buena cuenta las imágenes de los muros que se encuentran arrumbados en las escombreras astorganas.

Las *Thermae* de *Asturica Augusta* no son el único ejemplo conocido de establecimiento termal público en la antigua ciudad romana. En efecto, se conocen en el borde meridional de la ciudad otros importantes baños, los denominados Termas Menores, objeto en este mismo Coloquio de una comunicación, y, además, existen ciertos indicios de otro posible gran establecimiento público en la zona Occidental, cerca de la llamada Puerta del Obispo, en las inmediaciones de la Catedral, como parecen apuntarlo varios muros, de gran porte, aparentemente asociados a hipocaustos, hallados en un pequeño solar de la calle Portería. Por lo





Plano general de Asturica Augusta. La flecha indica la situación central de la insula ocupada por las Termas Mayores

demás, únicamente apuntar que la arquitectura asturicense que se puede considerar doméstica muestra, casi indefectiblemente, la presencia de pequeñas termas dentro de las dependencias que depara, como muestran, por ejemplo, las *domus* del Gran Peristilo o la del Mosaico del Oso y los Pájaros (García y Vidal, 1996)

Las Termas Mayores de Asturica ocuparon una posición netamente central dentro de su urbanismo, situándose en la intersección de los dos ejes viarios más importantes, de orientación Noroeste-Sureste y Noreste-Suroeste, respectivamente. Dicha intersección, jalonada por dos importantes *cloacae* aún hoy en servicio, constituye la esquina de una *insula* de forma cuadrada o rectangular, según las posibles interpretaciones. No obstante, no existen evidencias firmes de los límites septentrionales y occidentales de esta *insula* y, con ello, del complejo termal, puesto que su modulación podía ser específica o adaptada a la construcción que iba a albergar.

## DESCRIPCIÓN DE LOS DIFERENTES ESPACIOS CONSTRUCTIVOS

### Espacio A.

Se trata de una habitación de planta rectangular

que posee unas dimensiones de, al menos, 11 x 21 m, puesto que no se conoce su muro de cierre septentrional. Su superficie, por lo tanto, superaría los 230 m<sup>2</sup>. Los muros que la delimitan están contruídos con grandes mampuestos de cuarcita procedente de canteras locales, geológicamente pertenecientes al Ordovícico Inferior, alguna de ellas probablemente muy próxima a la ciudad. Tales bloques cuarcíticos - algunos de hasta un metro de largo - fueron colocados mayoritariamente 'a soga', tomados con argamasa durísima, de muy buena realización. Desde un punto de vista formal, la técnica edilicia posee elementos que podrían relacionarse con el *opus vittatum* - hiladas regulares y horizontales, de similar altura - y con el *opus incertum* - sillares irregulares por la naturaleza de la materia prima -. Tienen una anchura de algo más de tres pies, un metro aproximadamente, y conservan un alzado que en algunos casos alcanza los 150 cm. El muro occidental presenta la particularidad de engrosar su anchura, hasta superar un metro y medio, a intervalos, dibujando sendos nichos u hornacinas de diferente tamaño, la más pequeña de unos 2,5 m y la mayor de algo más del doble.

En cuanto a los revestimientos parietales, se pudo observar la presencia de pintura mural en tonos rojizos, en el zócalo del muro anteriormente descrito, precisamente en las hornacinas que presentaba; no en vano, éstas debieron



albergar paneles pictóricos.

El suelo, por su parte, deparó un pavimento de mosaico, conservado especialmente en el perímetro de la estancia. Se trataba de un *opus tesellatum* muy grosero, con teselas de 4-5 cm de lado y dos únicos colores: azul oscuro y crema. Este pavimento, muy mal conservado, presentaba una disposición formal en damero, con cuadrados de 40 x 40 cm, formados por teselas de color crema sobre un fondo de teselas azul oscuro. Paralelos con este pavimento se pueden encontrar, por ejemplo, en Clunia, en el *Frigidarium* de las termas del Foro y en el del conjunto termal de Los Arcos II (Palol, 1994). Nos parece oportuno señalar que, con motivo de la perforación del bancal de esta habitación para la construcción de un edificio, se pudo observar la existencia de un importante muro de *opus caementicium* arrasado para la instalación del edificio que estamos describiendo.

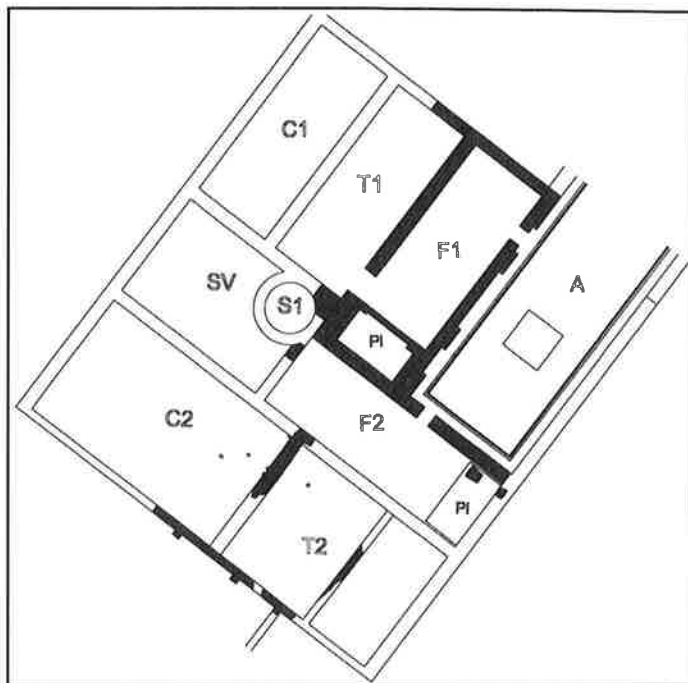
### Espacio F1

La estancia anterior comunica por medio de un vano de un metro de anchura, abierto en una de las hornacinas, con una sala bipartita de planta rectangular de 16 x 7 m, por un lado, y 3 x 5,5 m, por otro. El suelo de este último se encuentra a 90 cm por debajo del anterior, constituyendo, por lo tanto, el vaso de un baño, una piscina. El mayor, de 112 m<sup>2</sup>, ofreció restos de un pavimento de argamasa en el que se puede fácilmente observar la huella de las grandes placas que conformaban su solera. Además su muro occidental presentaba restos de revoco que había perdido su capa pictórica. La altura conservada de los muros alcanza, como en el resto del conjunto, más de un metro.

Por su parte, el ámbito menor cuenta con una superficie de 16,5 m<sup>2</sup> y un suelo de gran calidad y espesor, masivo, en origen revestido con grandes losas marmóreas. En su lado norte se localiza un fuerte revestimiento de *nucleus* de 0,50 m de espesor, adosado al muro de cierre, que tuvo también un aplacado de mármol, como lo ponen de manifiesto los restos de algunas lajas embutidas en el zócalo. El lado mayor del vaso presenta, en toda su longitud, los restos de un murete de ladrillo de 40 cm de anchura, muy saqueado, con restos de argamasa para recibir, también, un aplacado. El lado menor de este baño había perdido completamente el revestimiento de *nucleus* que también debió poseer, como así lo ponen de manifiesto las huellas de la correspondiente zanja de saqueo. A destacar la presencia de un pequeño canal que acometía a este espacio, cuyo trazado discurre bajo la gran sala aneja.

### Espacio T1

Esta sala se pudo observar sólo parcialmente, en unos 9 m<sup>2</sup>, puesto que su desarrollo se produce bajo la actual calle de Santiago Crespo. A ella se accedía desde el espacio F, por medio de un vano de 2 m de anchura. Su interior, situado 92 cm por debajo del espacio que le precede, proporcionó grandes bloques de argamasa (= *suspensura*), así como varios ladrillos circulares de 29 cm de diámetro. Apareció muy ennegrecido, mostrando un relleno con gran cantidad de cenizas o restos de combustión. Parece claro que todos estos elementos nos informan de la presen-



Plano de la primera fase de las Termas Mayores de Astorga



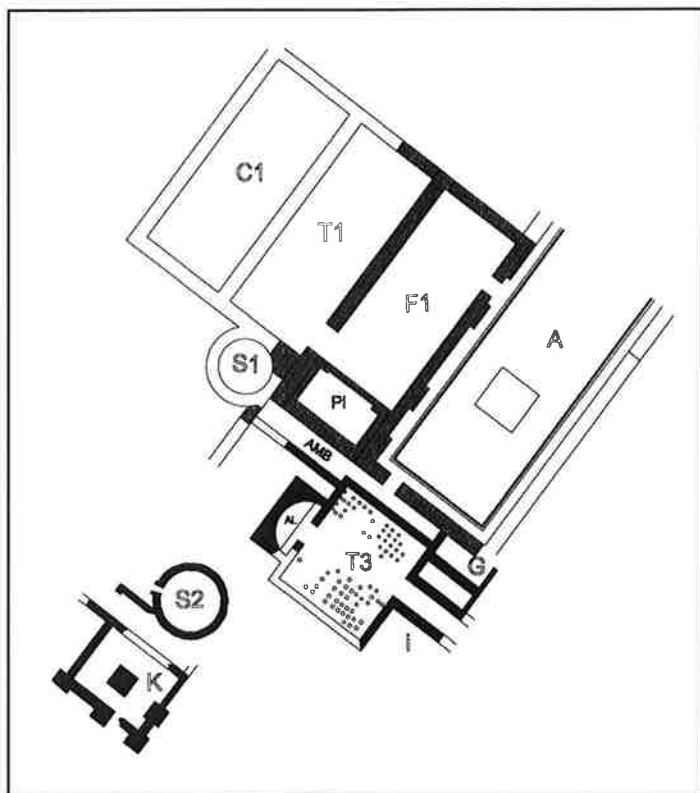
Sala del Frigidarium y piscina.  
Primera fase de las Termas Mayores de Astorga

cia del *area* de un *hipocausto* completamente desmantelado, con los restos de la *suspensura* destruida. Del suelo, quizás en origen de ladrillo, no resta nada, por lo que tampoco se puede aventurar el número y disposición de las columnillas o *pilae*. Se ha propuesto una reconstrucción de esta sala por criterios de simetría con relación a la inmediata, si bien ello no es más que una hipótesis de trabajo. De confirmarse contaría con una planta rectangular y unas dimensiones de 7 x 17 m, alcanzando, por lo tanto, 119 m<sup>2</sup> de superficie. La técnica edilicia - *opus mixtum* - en esta sala combina las características más arriba descritas con hiladas - tres - de *opus testaceum*. Tales verdugadas se situaron a una distancia de unos 40 cm y son apreciables dos en el alzado conservado, 1,30 m de sus muros.

### Espacio C1

Al igual que el anterior su planta y dimensiones no son más que hipotéticas y su existencia la proponemos,





Plano de la segunda fase de las Termas Mayores de Astorga

además de por la interpretación funcional del conjunto, por los escasos e imprecisos datos que tenemos de lo que sucedió durante las obras de construcción en el solar que, sin ningún género de control, destruyeron parte de este complejo termal a finales de la década de los años setenta, como más arriba apuntábamos. Llama la atención, sin embargo, las características que tienen los restos arrumbados en las escombreras astorganas procedentes de esta parte del complejo termal: se trata de varios fragmentos de muros que tienen una considerable dimensión o porte, alcanzando más de 3 m de anchura, cuya funcionalidad parece netamente distinta a la de los muros que venimos describiendo.

### Espacio S1

Del mismo modo que sucedió con el denominado Espacio T1, este se observó también muy parcialmente en una de las esquinas del solar. Ello, no obstante, permitió comprobar que el muro que delimitaba el área interior dibujaba una línea curva que se perdía por debajo de la calle Santiago Crespo. En la escasa superficie observada se pudo comprobar que se hallaba sobre un hipocausto muy deteriorado y hundido, que deparó restos de un pavimento de mosaico en la *suspensura*. Sus teselas, de color crema, eran de gran tamaño, entre 3 y 5 cm, e irregulares. Aún cuando no tenemos la confirmación arqueológica hemos propuesto una reconstrucción de planta circular para este espacio, si bien no habría que descartar que constituyera, por ejemplo, una exedra de otro mayor, de planta cuadrada o rectangular.

### Espacio SV

Se trata de un espacio completamente hipotético, que se situaría al sur de C1 y T1 y contiguo a S, aún cuando no habría que descartar que formara parte del primero de ellos. Tendría planta rectangular de 15 x 10 m y englobaría en una de sus esquinas al espacio que denominamos S.

### Espacio F2

De planta rectangular de 21 x 7 m, albergó en su lado menor oriental un vaso o *piscina*, que deparó restos muy pobres y en un deficiente estado de conservación. De aquél se pudo documentar un retazo de *nucleus* que conservaba revestimiento hidráulico, esto es, impermeabilizante, que se asociaba a un banco y/o escalera que conservaba la impronta de sus ladrillos, por lo que su identificación con un receptáculo para contener agua, parece una hipótesis plausible.

### Espacio C2

Inmediato al anterior (F2), hemos propuesto la reconstrucción hipotética de este espacio el cual deparó la existencia de un retazo de su suelo de argamasa, sobre el que reposaban varios ladrillos que otrora conformaron las *pilae* de un hipocausto. Nosotros hemos propuesto la reconstrucción de un espacio de planta rectangular con unas considerables dimensiones, 12 x 20 m, si bien tenemos ciertas dudas acerca de su verdadera implantación; en efecto, el que sería su muro de cierre meridional presenta una anchura sensiblemente menor a la del único muro, arrasado, que se pudo identificar en este espacio.

### Espacio T2

Contiguo al anterior se pudo apreciar, también en precarias condiciones de conservación, la presencia de los restos de un suelo de mortero sobre el que también reposaban varios ladrillos correspondientes a las *pilae* de otro hipocausto. Ambos espacios, C2 y T2, estaban separados por un muro de *opus caementicium* de 1,20 m de ancho, completamente arrasado a la altura del *area* de ambos hipocaustos. Presenta planta rectangular de 12 x 9,20 m, cerrado al Este por un muro 0,70 m de espesor y, al Sur por un muro de similar anchura que presentaba machones a intervalos, a modo de apoyos o contrafuertes para la cubierta. Realizamos aquí la misma observación que hicimos para el espacio C2, a saber, la diferencia de anchura que tienen los muros que delimitan esta habitación.

### Espacio AMB

Se trata de un largo corredor de 16,5 m de longitud y anchura variable - un metro en el primer tramo y casi dos en el segundo -, que discurre paralelo a los muros de cierre de los espacios A y F1 y llega hasta el ambiente de planta circular que denominamos S. Este corredor tiene acceso desde la gran sala A, mediante un vano de 1,25 m de anchura, solado con grandes lajas de pizarra. Parece que para la construcción de este acceso se destruyó una





canalización perteneciente a un momento anterior. El área del umbral estaba sellada con una capa de arcilla amarillenta, en la que se recuperaron materiales de época tardía (T.S.H.T. decorada y estampillada). La zona más ancha del corredor presentaba un pavimento de argamasa (*opus signinum*) y no se observó la presencia de ningún género de revoco en sus paredes. En la zona más estrecha no se documentó la existencia de dicho pavimento, si bien tuvimos ocasión de observar los restos de muros de *opus caementicium*, correspondientes, sin duda, a una construcción desmantelada para la instalación del edificio que estamos describiendo. Debemos anotar que bajo el pavimento de *opus signinum* conservado parcialmente en este corredor, se pudo apreciar la existencia de un canal o atarjea de unos 0,60 m de anchura, que discurría paralelo al muro meridional de este pasillo. La función de este canal es difícil de establecer, si bien creemos que no debería descartarse que hubiera podido corresponder a unas *latrinae*.

### Espacio G

En el extremo meridional del corredor anterior se desarrolla un espacio cuadrado de 4,60 x 4,50 m, compartimentado por un muro que lo divide en dos ámbitos prácticamente similares. Ambos presentan sendos retazos de argamasa blanquecina a la altura de la cimentación de sus muros, la cual, quizás pueda corresponder a los restos de la que sirvió para construirlos, sin apreciarse indicios de enlucido en las paredes. Uno de ellos deparó la existencia de los restos de una construcción anterior, arrasada por la fase que estamos describiendo, sin ningún género de relación con este espacio G. Una vez más estamos ante las huellas de la importante remodelación que sufrió una parte del primer edificio termal representado por los espacios descritos en primer lugar, particularmente los denominados A, F1, T1 y C1.

### Espacio T3

Al sur del corredor mas arriba descrito, se desarrolla un espacio de planta cuadrangular, de al menos 10,50 por 8,70 m, del que se han podido recuperar tres de los muros que lo delimitaban. Tienen 60 cm de anchura y una altura conservada variable, entre 50 y 70 cm. A este espacio se accede por medio de un pasillo de 2,5 m de anchura, pavimentado con *opus spicatum*, acceso que tiene una disposición axial, abriéndose sobre el lado oriental de la sala. Ésta tenía un suelo de argamasa sobre el que reposaban las *pilae* de un hipocausto, de las que se pudieron documentar quince hileras en el eje Este - Oeste de la habitación, el único cuyos límites conocemos, separadas a intervalos de unos 50 cm. Los ladrillos que forman estas *pilae* son circulares, con un diámetro de 15 cm.

En el lado norte de esta estancia se adosó un *alveus* de planta semicircular inscrita en un rectángulo, con un diámetro de 4,90 cm. Todo él está enlucido con *opus signinum* y el fondo de la misma presenta una moldura de cuarto de bocel en todo su perímetro. Conserva uno de los dos peldaños de la escalera por la que se accedía a esta piscina, en la que el agua alcanzaría una profundidad de 60 cm. La cota del suelo de este *alveus* se situaría unos 20 cm



Area del hipocausto del Tepidarium (T2)  
de la segunda fase de las Termas Mayores de Astorga

por encima del *area* del hipocausto de la sala a la que se asocia esta bañera, la cual, aunque no se apreciaron indicios directos en el curso de la excavación, suponemos que sería calentada por debajo de su solera, gracias al calor que circulaba por el hipocausto contiguo. La comunicación entre ambas estancias se debía de realizar por un vano practicado en el muro al que se adosa aquella, entrada que estaba situada en el eje de dicho *alveus*: en efecto, aunque se encontró aquí un gran 'hoyo' de época moderna que perforaba el pavimento romano, es de suponer que se llevó a cabo en el único sitio posible para comunicar ambas estancias. No se pudo registrar ningún indicio acerca de su aprovisionamiento de agua, del género de tubería o similar, ni tampoco de la forma de desagüarlo, puesto que la existencia de un 'hoyo' medieval ha podido borrar las huellas de su existencia.

Nos parece oportuno señalar la diferencia de tamaño que existe entre los muros que conforman este hipocausto, especialmente su anchura, con relación a los primeros espacios que conforman este conjunto termal, más arriba descrito, puesto que, mientras que estos superan un metro de ancho, en esta habitación calefactada, sin embargo, apenas llegan a los dos pies, 60 cm.

Entre los materiales arqueológicos recuperados en el nivel de destrucción de este hipocausto, destaca una serie numismática representada por doce pequeños bronces entre los que se identificó una moneda de Valeriano (253-260 d. C.), así como un repertorio cerámico en el que predomina la T.S.H.T.

### Espacio I

Al sur del hipocausto anterior, se documentó una sala de planta posiblemente cuadrangular, pavimentada con *opus spicatum*. Este espacio, del que se exhumaron 17,5 m<sup>2</sup> se sitúa contiguo al pasillo de acceso a aquella habitación calefactada, si bien su suelo de circulación se localiza a unos 30 cm por encima de aquel.

### Espacio S2

Se trata de una sala de planta circular de 5 m de diámetro, cuyo muro perimetral, de 0,65 m de anchura, con-







Sudatio (S2) de la segunda fase de las Termas Mayores de Astorga

serva unos 0,40 m de altura. La construcción de esta habitación entrañó el arrasamiento de dos estancias correspondientes a una fase anterior, ambas de planta verosíblemente rectangular y provistas de hipocausto (C2 y T2, *supra*), separadas por un muro de 1,10 m de anchura, de *opus caementicium* y de la misma factura que los muros de los cuatro primeros espacios aquí descritos (A, F1, T1 y S1).

El suelo de esta estancia circular aprovecha un retazo del solado de argamasa que correspondería al *area* de uno de los hipocaustos arrasados y completa el resto con grandes ladrillos sobre los que se levantaron las *pilae* de la cámara de calor de esta habitación circular. Al oeste de la misma se sitúa la entrada de calor desde el *praefurnium*, del que se conservan muy pocos restos, apenas una hilada de ladrillos inmediata al vano.

### Espacio K

El último de los espacios que vamos a describir se sitúa al sur del conjunto termal. Presenta planta cuadrangular, con unas dimensiones de 7 x 5 m y los muros, de 90 cm de anchura, completamente arrasados. Tiene la particularidad de poseer tres engrosamientos de planta cuadrada en su muro de cierre meridional, dos de ellos en las esquinas, y otro en el muro de cierre oriental, los cuales, en origen, pudieron corresponder a cubos o zapatas de cimentación para sustentar pilares o columnas. Además, otro de estos cubos de cimentación, de planta cuadrada de 1,90 m de lado, se pudo documentar en el centro de esta estancia. Consideramos oportuno indicar que este singular espacio se encuentra muy próximo al límite sur de la *insula* ocupada por el complejo termal, definido por una vía de orientación Noroeste - Sureste, por debajo de la que discurre una importante cloaca.

### INTERPRETACIÓN FUNCIONAL

Nada podemos avanzar en relación con el abastecimiento de agua de estas termas, aspecto que, por el momento, permanece inédito también para el conjunto de la ciudad romana. Se han encontrado, no obstante, testimonios parciales de la evacuación de agua de alguna de las salas identificadas. Así, por ejemplo, se conoce la canalización que desagüaba la piscina del *frigidarium* (Espacio F1),

en dirección a la importante cloaca que discurre por el límite meridional de estas termas.

En cuanto al acceso o accesos sólo podemos intuir como posible ubicación los límites sur y oriental del edificio, los cuales coinciden, en el primer caso, con una construcción de forma cuadrada provista de cubos de cimentación para apoyar pilares o columnas de un posible *vestibulum*, cuya posición vendría también sugerida por su proximidad a la importante calle que constituye el límite sur de las termas. En el segundo caso, otro posible acceso vendría sugerido por la situación del *apodyterium* (Estancia A), el cual podría avalar otra entrada, ya sea por el límite septentrional de la *insula* termal, ya sea por el situado al este, el cual coincidiría con otro de los importantes ejes viarios de la ciudad.

De acuerdo con las características observadas en los espacios descritos, podemos concluir señalando dos momentos constructivos principales documentados en el curso de las excavaciones de estas termas. En primer lugar, la primera implantación vendría indicada por los primeros ambientes descritos (A, F1, T1, C1, S1, SV, F2, C2 y T2). De ellos, el denominado A, correspondería, en nuestra opinión, a un *apodyterium*, comunicado con un *frigidarium* (Espacio F1) provisto de su correspondiente baño. De aquí se pasaría a un *tepidarium*, representado por el espacio T1, dotado de hipocausto, inmediato al que se ubica un ambiente circular, espacio S1, que asociamos con un *laconicum* o *sudatorium*. De esta primera fase no tenemos evidencias seguras de la ubicación de los *caldaria*. Nosotros en el plano proponemos la hipótesis de que uno de ellos (C1) siguiera, en un esquema angular en línea o con salas paralelas e itinerario retrógrado, según la clasificación de Krencker, Rebuffat y Nielsen, al *tepidarium* T1.

Sin embargo, recientes excavaciones han mostrado que la ubicación de otro *caldarium* podría situarse al sur del *sudatorium* (S1), como así lo pone de manifiesto la presencia de un muro de características idénticas a los de esta primera fase, que separaba dos ambientes sobre hipocausto (C2 y T2). A este mismo momento corresponderían los restos de una bañera cuyos retazos se pudieron observar al sur del *apodyterium* (A), que podría quizás indicarnos la presencia de otro *frigidarium* (F2) en esta primera fase, con acceso directo desde el *apodyterium*. Al Sur de esta estancia fría, se habría podido desarrollar un segundo *tepidarium* (T2) en esta primera fase.

La segunda fase de esta edificación termal corresponde a la implantación de los espacios que denominamos AMB, G, T3 y S2, los cuales remodelan completamente esta zona de la edificación termal, especialmente por la implantación de un *tepidarium* (T3), con su correspondiente *alveus* de planta semicircular, y un *sudatorium* circular (S2) al Oeste del mismo.

En lo que se refiere a la cronología de la primera fase de esta construcción, se puede avanzar una fecha entre mediados del siglo I d. C. y mediados del siglo III d. C., datación que, en sentido amplio, ha sido propuesta por las características del mosaico encontrado en el supuesto *apodyterium* (Blázquez, 1993, 17-18; Regueras, 1991, 133-136). En lo que se refiere a la segunda fase, los materiales arqueológicos recuperados en los niveles de destrucción, muestran una fecha netamente tardía, siglo V d.C., para el



abandono de la construcción termal.

## BIBLIOGRAFÍA

- BLÁZQUEZ, J.M., LÓPEZ MONTEAGUDO, G., MAÑANES, T. y FERNÁNDEZ OCHOA, C. 1993: *Mosaicos romanos de León y Asturias* (Corpus de mosaicos de España, Fascículo X), Madrid.
- GARCÍA, V. y VIDAL, J.M. 1995: Recent Archaeological Research at Asturica Augusta, *Proceedings of the British Academy* 86, 371-394.
- HIDALGO, R. 1996 : *Espacio público y espacio privado en el conjunto palatino de Cercadilla (Córdoba)*, 2 vol., Junta de Andalucía, Sevilla.
- LUENGO, J.M. 1956-1961: Astorga Romana (Excavaciones del Plan Nacional 1954-1955), *NAHV*, 152 y ss.
- NIELSEN, I., 1990: *Thermae et Balnea. The Architecture and Cultural History of Roman Public Baths*, Aarhus.
- PALOL, P. de 1994: *CLVNIA. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*. Diputación Provincial de Burgos y Junta de Castilla y León.
- QUINTANA, A. 1990: La Astorga que encontraron los repobladores de la Edad Media, *Astórica* 9, 11-74.
- REGUERAS, F. 1992: Mosaicos romanos de Asturica Augusta, *BSAA* LVIII, 130-162.
- VIDAL, J.M. 1986: Informe preliminar sobre las posibles termas públicas de Asturica Augusta, *Astórica* 4, 265-275.
- YEGÜL, F.K. 1992: *Baths and bathing in classical antiquity*. New York.

